

La directora de Innovación e Impacto del British Antarctic Survey visitó Punta Arenas

Científica británica del Antártico destaca a Magallanes como “puente vital” y apuesta por el hidrógeno verde chileno

La Dra. Beatrix Schlarb-Ridley, directora de Innovación e Impacto del British Antarctic Survey (Bas) -el principal organismo científico polar del Reino Unido-, estuvo presente en Punta Arenas para participar en un encuentro sobre ciencia antártica, donde destacó el papel central que cumple Magallanes en la investigación polar internacional y mostró especial interés por el desarrollo del hidrógeno verde en Chile.

Schlarb-Ridley, bioquímica de formación con un doctorado de la Universidad de Cambridge, lleva más de una década liderando la transferencia tecnológica del Bas hacia aplicaciones de beneficio social. En conversación con este medio, subrayó que Punta Arenas no es solo una escala logística para las expediciones británicas: es un socio estratégico.

“Chile es un partner increíblemente importante para el Reino Unido, tanto en términos de la logística como de la ciencia”, señaló la investigadora, agregando que la región actúa como “el puente hacia la Antártica” para traslados de personal y equipamiento a las estaciones de investigación del BAS.



La Dra. Schlarb expuso en la segunda jornada de las charlas TEDx Punta Arenas.

Tecnología antártica

Uno de los temas que abordó la especialista fue el uso de una herramienta de radar originalmente diseñada para medir el derretimiento de capas de hielo en el continente blanco, que ahora

se está adaptando para localizar aguas subterráneas en zonas áridas del mundo, como desiertos de África y Medio Oriente. La misma tecnología podría emplearse en campos de refugiados para encontrar fuentes de agua

de manera rápida y sin perforaciones costosas.

“Esta es una de las áreas en las que estamos trabajando con ONGs para ver si puede ser una herramienta para encontrar agua subterránea”, explicó.

Hidrógeno en bases

Pero fue en el tema energético donde la directora mostró mayor entusiasmo respecto a Chile. Destacó el proyecto piloto de hidrógeno verde en una base antártica chilena como “increíble” y “muy, muy importante”, y manifestó que el Bas espera poder beneficiarse en el futuro de la energía que la región de Magallanes y Chile en su conjunto tienen capacidad de generar.

“El poder del viento que tiene Chile tiene un acceso tan alto para hacer electricidad verde. Esperamos que los proyectos en progreso ayuden a las energías renovables que luego podremos comprar en el futuro, ya sea hidrógeno verde o, idealmente, combustible sintético sustentable”, afirmó.

La propia estación principal del BAS en la Antártida enfrenta limitaciones de espacio que le impiden instalar suficientes

turbinas eólicas para producir un excedente energético, por lo que la posibilidad de importar hidrógeno verde desde fuentes externas cercanas representa una solución concreta a ese desafío.

Cable de fibra óptica

Consultada sobre el proyecto chileno de un cable de fibra óptica submarino hacia la Antártida, Schlarb-Ridley reconoció su valor, aunque aclaró que las estaciones del Bas se ubican algo más lejos de la isla Rey Jorge, destino previsto del tendido. Aún así, valoró la iniciativa como un paso hacia mayor estabilidad en las comunicaciones.

“Actualmente dependemos de Starlink para la internet rápida, y sabemos cómo rápidamente, si tienes un monopolio, eso puede convertirse en algo difícil”, reflexionó.

La visita de la Dra. Schlarb-Ridley a Punta Arenas reafirma el rol protagonista que Magallanes juega en la ciencia polar global, no solo como puerta de entrada al continente blanco, sino como potencial proveedor de energía limpia para las próximas décadas de investigación antártica. **LPA**